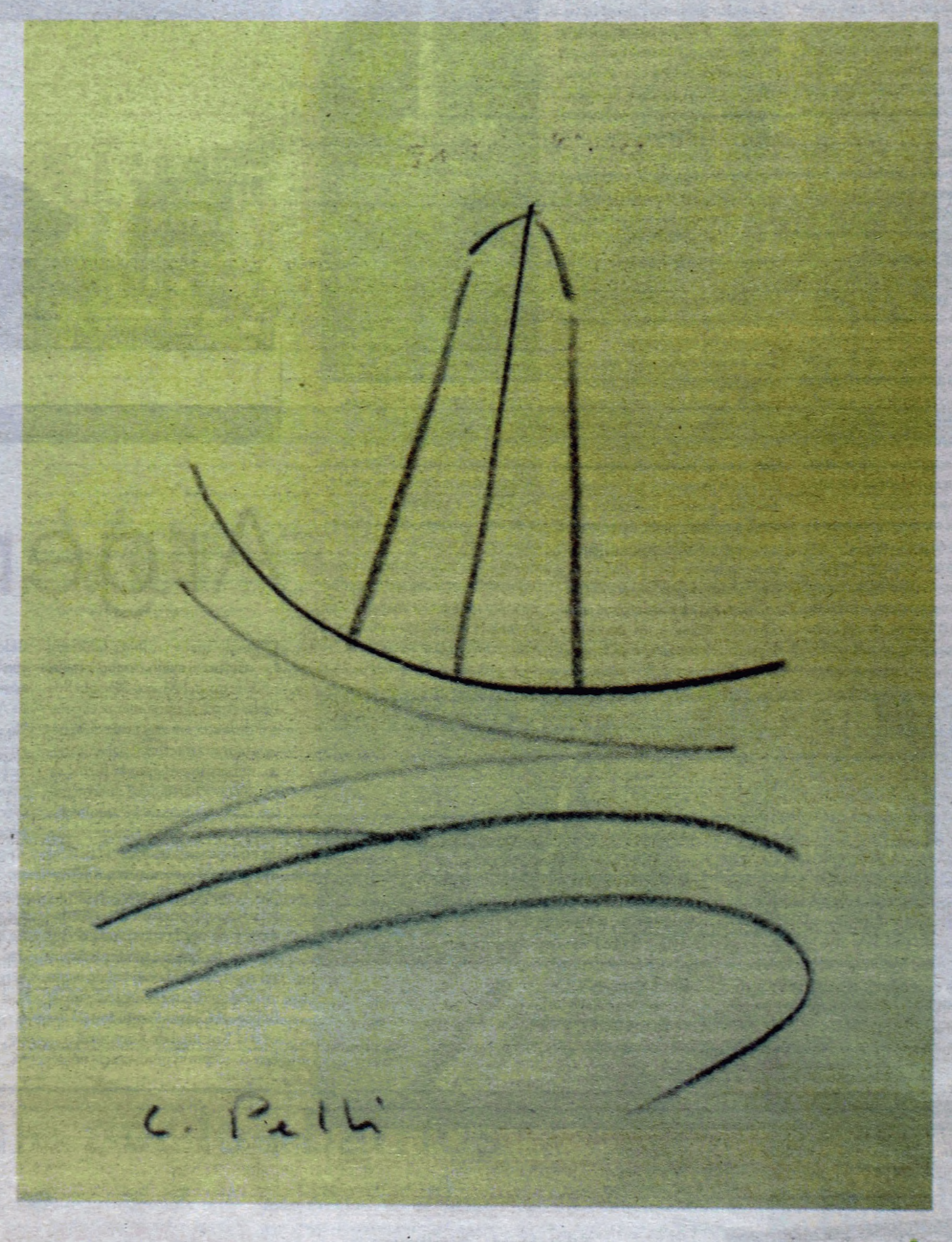
m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12
SABADO 31 DE AGOSTO DE 2002
AÑO 4. Nº 187



next

argentinos en la bienal veneciana

Huellas en la ciudad

Los vacíos, los encuentros y las ideas en una ciudad sobreconstruida, según el arquitecto Alfredo Rezzoagli.

POR MATÍAS GIGLI

"En menos de cien años, hemos cambiado Las Nereidas de Lola Mora por los muñecos inflables de los McDonald's, y los parques de Thays por los estacionamientos de los grandes hipermercados." Con esta cruda reflexión, Alfredo Rezzoagli se introduce de lleno en los temas que motivan su trabajo. La arquitectura está ligada íntimamente a los problemas urbanos, y desde esa óptica interviene en sus proyectos.

Integrante del Grupo Arquitectonika junto con Marcelo y Darío López, Laura Leyt y Mariana Yablon, de reconocida actuación en los últimos concursos que abrieron un rico debate en torno a distintos puntos de Buenos Aires, Rezzoagli aborda el trabajo de arquitecto enmarcado en sus condicionantes de la vida real.

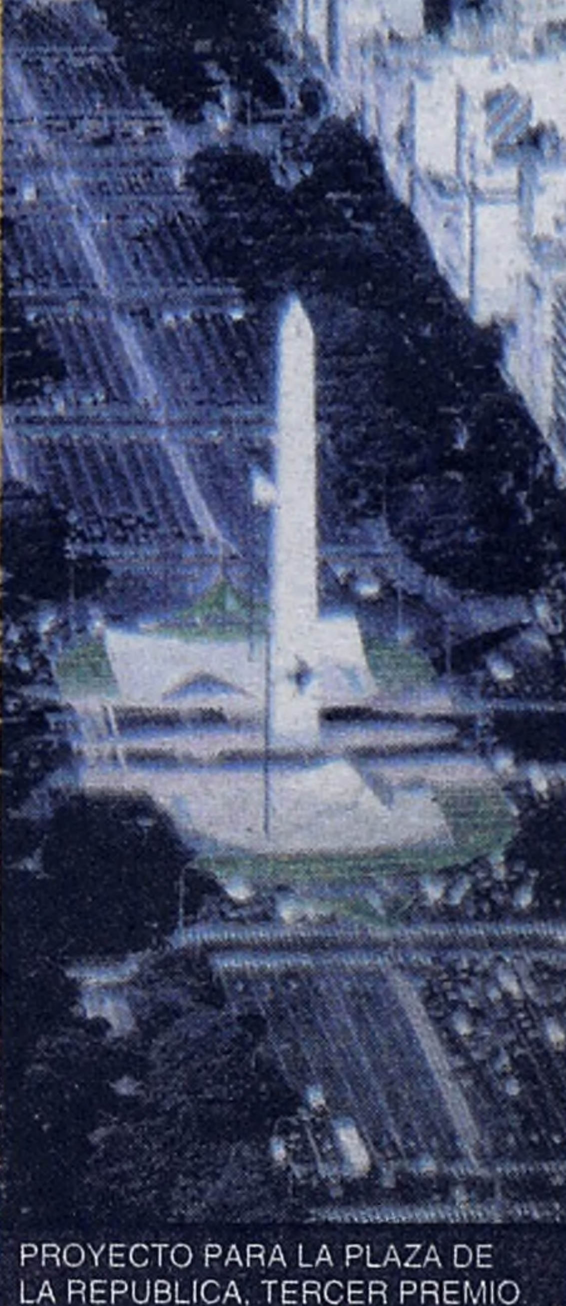
El equipo ganó el primer premio en el concurso nacional de ideas del 2001 para el área de Nuevo Colegiales, un proyecto en el que supieron valorar los espacios vacíos, los puntos de encuentro y la necesidad de concentrar esfuerzos para alcanzar un impacto que dé sentido a la intervención en gran escala.

Mencionar los espacios vacíos no es casual: vivimos en una ciudad hiperconstruida, con un crecimiento sin límites. El Río de la Plata es un recuerdo; para vivirlo hay que hacer un esfuerzo intelectual e ir a su encuentro, de otra manera podemos pasarnos años sin verlo.

¿Cómo generar silencios dentro de esa masa amorfa y voraz? Son necesarios espacios donde poder desarrollar actividades al aire libre y encuentros recreativos culturales.

¿Desde dónde resolver los problemas que plantea la ciudad hoy?

"Es preciso redescubrir nuestros valores, dentro de nuestra geografía y nuestra historia. Para eso es necesario instalar un debate con los modelos exitosos de nuestros maestros: Wladimiro Acosta, Eduardo Sacriste y Vivanco. Es el sentido cultural de la necesidad el que da origen al problema de la arquitectura. Su elaboración crítica obliga a realizar elecciones, fijar un propio orden de prioridades: ello determina un compromiso con la sociedad", apunta Rezzoagli.




PROYECTO PARA LA PLAZA DE LA REPUBLICA, TERCER PREMIO

El oficio de arquitecto

¿Cómo hacer, por dónde encarar una búsqueda de una solución?

"Las transformaciones y las puestas en valor requieren de un nuevo *corpus* de ideas que contemple datos, antecedentes y elementos de la historia del lugar que por mucho tiempo no se han tenido en cuenta. Es que el interpretar las necesidades de la gente es esencial. La arquitectura debe partir de entender los requerimientos de los usuarios. Más con menos."

Bajo la búsqueda de lo sutil y cotidiano, Rezzoagli esconde el oficio de un diseñador atento a los cambios y transformaciones en el mundo, en el campo del diseño y la tecnología.

El quehacer de arquitecto es alternado con la práctica de la docencia, en la que participa llevando adelante el último nivel de la cátedra de Juan Molina y Vedia. Y es desde allí que parte de una búsqueda teórica para enfrentarse con la praxis.

Ante la crisis, las respuestas no deben pasar por idealizar una *architettura povera* sino por generar un nuevo cuerpo de ideas que plantee un modo más justo de ejercer la profesión. ■



EL PREMIADO PROYECTO DE IDEAS URBANAS PARA EL AREA DE NUEVO COLEGIALES. UN COMPENDIO DE IDEAS PARA GENERAR NUEVOS ESPACIOS URBANOS DE CALIDAD.

EL EDIFICIO ING DE MANTEOLA/SANCHEZ GOMES/ SANTOS/SOLSONA/ SALLABERRY, EL UNICO CONSTRUIDO DE TODA LA MUESTRA.

EL PROYECTO DE RECICLADO DE LA ESTACION CONSTITUCION, DE 1864, DE BMA BOD
LA ILUSTRACION DE TAPA ES EL PROYECTO DE PELLI PARA LAS TORRES DE LA DIPUT

Argentino

Pasado mañana, Jorge Glusberg se toma el avión rumbo a Italia. El director del Museo Nacional de Bellas Artes es nuevamente el curador de la sección argentina de la octava muestra internacional de arquitectura organizada por la Bienal de Venecia, y a partir del 8 de septiembre exhibirá obras de 12 arquitectos que tienen la curiosa característica de no haber sido construidas. "No son fantasías especulativas, son proyectos reales", explica Glusberg, que los seleccionó por sus valores intrínsecos y no por la trayectoria de sus autores. Lo que el curador buscaba era repercusión, la calidad de ícono urbano que tiene el Guggenheim de Bilbao, el Centro Pompidou de París o el Kunsthal de Rotterdam.

Este concepto es producto de un pedido del curador de la muestra, Deyan Sudjic –director de la revista *Domus*–, que por algo le dio el nombre de *Next* ("Próximo", en el sentido de "lo que vendrá"). Así, la exhibición en el Giardini di Castello y el renovado Arsenal tendrá ámbitos domésticos, el *Next Home*, de trabajo, el *Next Work*, de nuevos arquitectos, el *Next Generation*, y de obra urbana en gran escala, el *Next Place*. "Nos asociamos a la idea de Sudjic de esta forma: invitamos a 100 arquitectos argentinos a enviar un proyecto no construido que tuviera una calidad de paradigma", explica Glusberg. "Elegimos doce por su capacidad de estimular el debate sobre diversas temáticas sociales y filosóficas, y por su calidad arquitectónica." Por ende, esta muestra venecia-

Huellas en la ciudad

Los vacíos, los encuentros y las ideas en una ciudad sobreconstruida, según el arquitecto Alfredo Rezzoagli.

POR MATÍAS GIGLI

"En menos de cien años, hemos cambiado Las Nereidas de Lola Mora por los muñecos inflables de los McDonald's, y los parques de Thays por los estacionamientos de los grandes hipermercados." Con esta cruda reflexión, Alfredo Rezzoagli se introduce de lleno en los temas que motivan su trabajo. La arquitectura está ligada íntimamente a los problemas urbanos, y desde esa óptica interviene en sus proyectos.

Integrante del Grupo Arquitectonika junto con Marcelo y Darío López, Laura Leyt y Mariana Yablon, de reconocida actuación en los últimos concursos que abrieron un rico debate en torno a distintos puntos de Buenos Aires, Rezzoagli aborda el trabajo de arquitecto enmarcado en sus condicionantes de la vida real.

El equipo ganó el primer premio en el concurso nacional de ideas del 2001 para el área de Nuevo Colegiales, un proyecto en el que supieron valorar los espacios vacíos, los puntos de encuentro y la necesidad de concentrar esfuerzos para alcanzar un impacto que dé sentido a la intervención en gran escala.

Mencionar los espacios vacíos no es casual: vivimos en una ciudad hiperconstruida, con un crecimiento sin límites. El Río de la Plata es un recuerdo; para vivirlo hay que hacer un esfuerzo intelectual e ir a su encuentro, de otra manera podemos pasamos años sin verlo.

¿Cómo generar silencios dentro de esa masa amorfa y voraz? Son necesarios espacios donde poder desarrollar actividades al aire libre y encuentros recreativos culturales.

¿Desde dónde resolver los problemas que plantea la ciudad hoy?

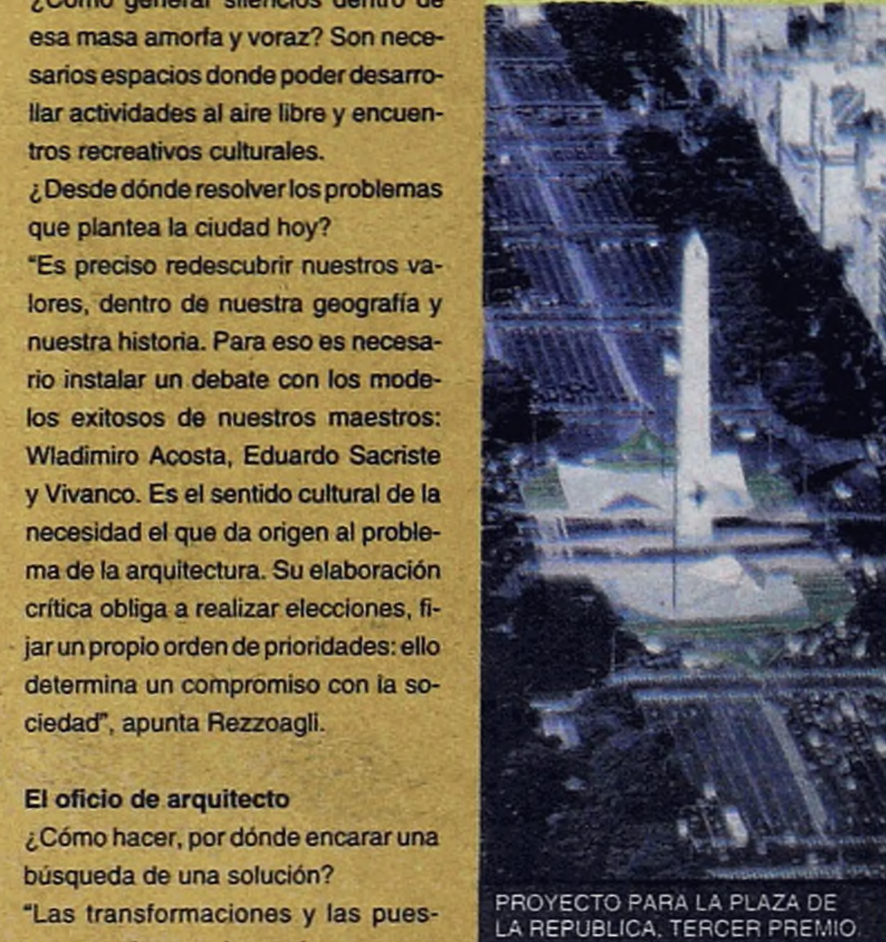
"Es preciso redescubrir nuestros valores, dentro de nuestra geografía y nuestra historia. Para eso es necesario instalar un debate con los modelos exitosos de nuestros maestros: Wladimiro Acosta, Eduardo Sacriste y Vivanco. Es el sentido cultural de la necesidad el que da origen al problema de la arquitectura. Su elaboración crítica obliga a realizar elecciones, fijar un propio orden de prioridades: ello determina un compromiso con la sociedad", apunta Rezzoagli.

El oficio de arquitecto

¿Cómo hacer, por dónde encarar una búsqueda de una solución?

"Las transformaciones y las puestas en valor requieren de un nuevo *corpus* de ideas que contemple datos, antecedentes y elementos de la historia del lugar que por mucho tiempo no se han tenido en cuenta. Es que el interpretar las necesidades de la gente es esencial. La arquitectura debe partir de entender los requerimientos de los usuarios. Más con menos."

Bajo la búsqueda de lo sutil y cotidiano, Rezzoagli esconde el oficio de un diseñador atento a los cambios y transformaciones en el mundo, en el campo del diseño y la tecnología.

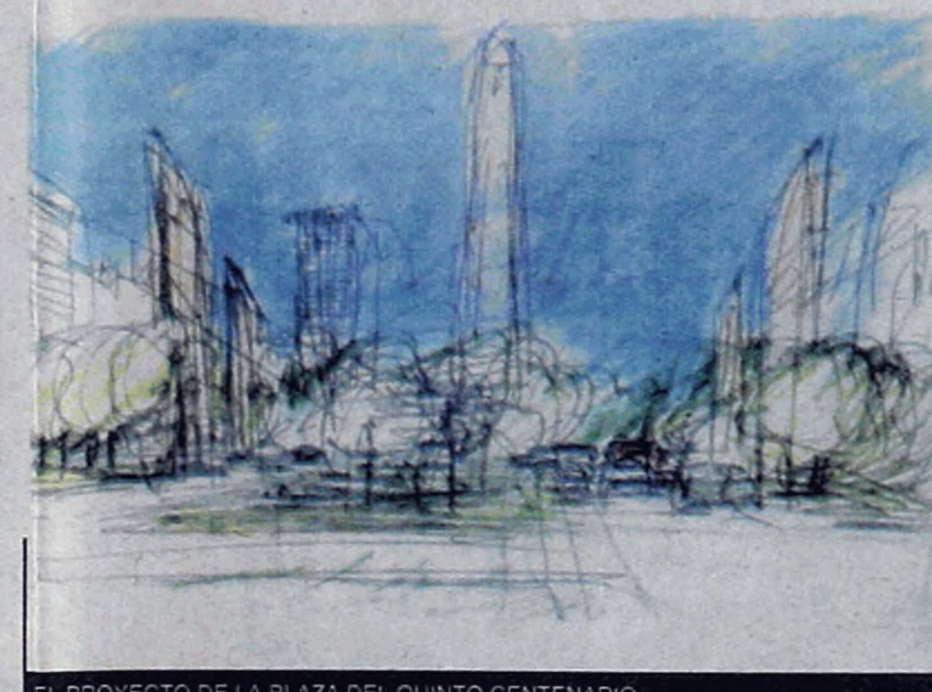

PROYECTO PARA LA PLAZA DE LA REPUBLICA, TERCER PREMIO.

El quehacer de arquitecto es alternado con la práctica de la docencia, en la que participa llevando adelante el último nivel de la cátedra de Juan Molina y Vedia. Y es desde allí que parte de una búsqueda teórica para enfrentarse con la praxis.

Ante la crisis, las respuestas no deben pasar por idealizar una *archittetura povera* sino por generar un nuevo cuerpo de ideas que plantee un modo más justo de ejercer la profesión. ■

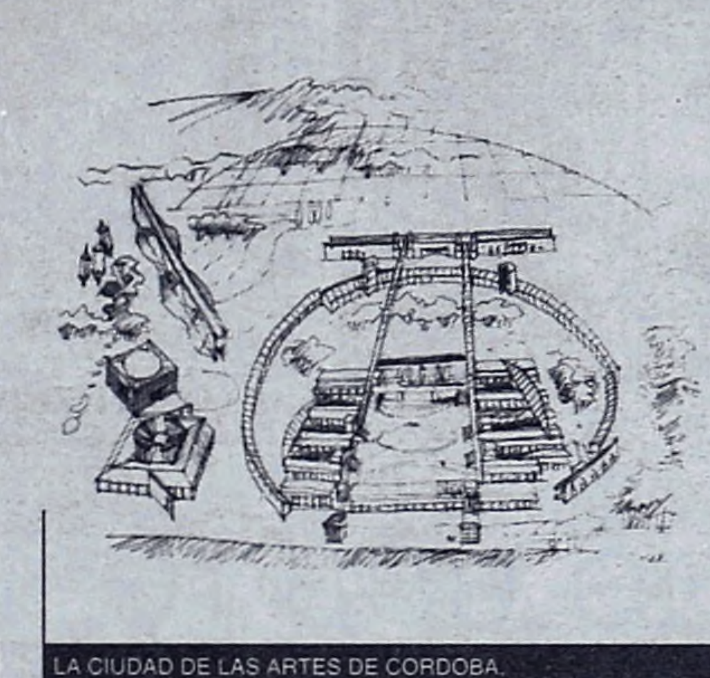

EL PREMIADO PROYECTO DE IDEAS URBANAS PARA EL AREA DE NUEVO COLEGIALES. UN COMPENDIO DE IDEAS PARA GENERAR NUEVOS ESPACIOS URBANOS DE CALIDAD.


EL EDIFICIO ING DE MANTEOLA/SANCHEZ GOMES/ SANTOS/SOLSONA/ SALLABERRY, EL UNICO CONSTRUIDO DE TODA LA MUESTRA.


EL PROYECTO DE LA PLAZA DEL QUINTO CENTENARIO DEL ESTUDIO BERDICHEVSKY/CHERNY ARQUITECTOS.


LA UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA SEGUN CLORINDO TESTA

EL PROYECTO DE RECICLADO DE LA ESTACION CONSTITUCION, DE 1864, DE BMA BODAS/MIANI/ANGER ARQUITECTOS Y ASOCIADOS. LA ILUSTRACION DE TAPA ES EL PROYECTO DE PELLI PARA LAS TORRES DE LA DIPUTACION EN BILBAO.


LA CIUDAD DE LAS ARTES DE CORDOBA, DEL ARQUITECTO MIGUEL ANGEL ROCA.

LAS TORRES EL FARO, UN REMATE URBANO FRENTE AL RIO, DEL ESTUDIO DUJOVNE, HIRSCH Y ASOCIADOS.

Argentinos en Venecia

El 8 de septiembre se inaugura la octava muestra internacional de arquitectura en la Bienal de Venecia. Doce proyectos argentinos se presentan bajo el paraguas del *Next* y el lema del regionalismo.

Pasado mañana, Jorge Glusberg se toma el avión rumbo a Italia. El director del Museo Nacional de Bellas Artes es nuevamente el curador de la sección argentina de la octava muestra internacional de arquitectura organizada por la Bienal de Venecia, y a partir del 8 de septiembre exhibirá obras de 12 arquitectos que tienen la curiosa característica de no haber sido construidas. "No son fantasías especulativas, son proyectos reales", explica Glusberg, que los seleccionó por sus valores intrínsecos y no por la trayectoria de sus autores. Lo que el curador buscaba era repercusión, la calidad de ícono urbano que tiene el Guggenheim de Bilbao, el Centro Pompidou de París o el Kunsthal de Rotterdam.

Este concepto es producto de un pedido del curador de la muestra, Deyan Sudjic –director de la revista *Domus*–, que por algo le dio el nombre de *Next* ("Próximo", en el sentido de "lo que vendrá"). Así, la exhibición en el Giardini di Castello y el renovado Arsenal tendrá ámbitos domésticos, el *Next Home*, de trabajo, el *Next Work*, de nuevos arquitectos, el *Next Generation*, y de obra urbana en gran escala, el *Next Place*. "Nos asociamos a la idea de Sudjic de esta forma: invitamos a 100 arquitectos argentinos a enviar un proyecto no construido que tuviera una calidad de paradigma", explica Glusberg. "Elegimos doce por su capacidad de estimular el debate sobre diversas temáticas sociales y filosóficas, y por su calidad arquitectónica." Por ende, esta muestra veneciana exhibirá algunos de los mayores proyectos internacionales en circulación para los próximos años, un muestrario difícil de concebir.

Glusberg también destaca el cambio de lenguaje en la presentación de proyectos, con proyectores de data –lo que antes se llamaba "cañones" de video– y gigantografías. La sección argentina fue diseñada por Bisman y Robles, y será montada por Vilariño, un argentino que vive y enseña en Venecia.

Y entre tanta avanzada y tecnología aparece una noción de vieja data: el regionalismo. Definido por Glusberg como la toma "del lenguaje internacional pero adaptado a las problemáticas locales", la vida de esta idea se relaciona al pintor uruguayo Pedro Figari, que entre 1915 y 1920 se dedicó a arar el paisaje nuestro cuando en todas las Américas se seguía cada dictado cultural europeo. Esta ya tradición tiene relevancia para el curador porque la arquitectura "es el arte de construir el entorno humano". Desde una "definición crítica", Glusberg hizo su selección.

A Venecia están viajando:

La Plaza Buenos Aires Quinto Centenario, de los arquitectos Carlos Berdichevsky y Rubén Cherny, propuesta como un homenaje a la historia de la ciudad.

El proyecto de recuperación de la Estación Constitución, del estudio de los jóvenes Martín Bodas, Rodolfo Manti y Alejandro Anger, un planteo de puesta en valor del edificio ferroviario de 1864.

Los edificios bajo la autopista, de los arquitectos Carlos María Cassano, Alfredo Zubillaga y Juan Carlos Poli, que buscan remediar las cicatrices de las demoliciones en los barrios porteños, recreando una trama urbana perdida.

Las torres El Faro, de los arquitectos Berardo Dujovne y Silvia Hirsch, propuestas como un elegante remate frente al río.

El edificio Club de Estudiantes del campus universidad Siglo 21, una propuesta de Sara Gramática, Jorge Morini, José Pisani y Eduardo Urtubey para crear un edificio "flotante" en Córdoba.

La sede de la Universidad Tres de Febrero, de Miguel Lama y Oscar Soler, una propuesta espacial para el estilo de vida y los usos universitarios.

El parque Punta Mogotes, de Carlos y Jerónimo Mariani, y María Pérez Maraviglia, una renovación de un área esencial en Mar del Plata.

El edificio Ing, del estudio Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona y Sallaberry, una propuesta corporativa.

La Torre de la Diputación, de César Pelli, para reunir los dispersos departamentos estatales de Bilbao, España.

La ciudad de las artes de Córdoba, del arquitecto Miguel Angel Roca, una conversión de antiguas barracas de principios del siglo XX en escuelas de arte.

La propuesta para la Universidad Torcuato di Tella, de Clorindo Testa.

El Museo y Parque Paleontológico de la Patagonia, de Gustavo Vilariño, una propuesta para el sitio paleontológico en la estrecha área entre la barda y la ciudad de Neuquén, con un muelle muy renovador.

El próximo destino de las obras de arquitectos argentinos es la Academia Rusa de Arquitectura que preside Alexander Kudryatsev, a la que se enviará una muestra de obras contemporáneas con creaciones de Mario Roberto Alvarez, Amette-Busnelli, Aslan-Ezcurra, Bischof-Egozcue-Vidal, Blinder-Janchez, Gerardo Fernández, Jorge Galarregui-Carlos Busso, Grinberg-Dwek-Sartorio-Iglesias, Guzmán-Jaimes, Lier-Tonconogy, Miguel Angel Roca, Silberfaden-Rozenwaser, Turjanksi-Sartori, y Urgell-Fazio-Penedo-Urgell. ■



Patrimonio por los barrios

La Secretaría de Cultura porteña presentó ayer un programa para llevar el patrimonio y la historia a los barrios. En una caminata con escolares del barrio de Constitución, se inauguró "Recorridos patrimoniales por los barrios" y se lanzaron los 12 mapas que inauguran el proyecto. La idea tiene dos vertientes. Por un lado, se crea una herramienta educativa para llevar la historia y la noción de patrimonio urbano a la escuela. Por otro lado, se crean por primera vez guías para hacer turismo histórico en zonas que no son tradicionalmente visitadas. Las primeras guías toman los barrios de Coghlan, Constitución, La Boca, Monte Castro, Montserrat, Nueva Pompeya, La Paternal, Parque Chas, Pompeya, San Telmo, Villa General Mitre y Villa Lugano. Gradualmente, el programa contempla editar guías que completen el rompecabezas de los 47 barrios de la ciudad.

"Es una manera de introducir la historia del barrio en la currícula escolar", explica la arquitecta Silvia Fajre, subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad. "Y también de ayudar a que las próximas generaciones cuiden la historia." Fajre destaca que los contenidos de las guías son "amigables" y usan un lenguaje muy gráfico, con bastante de comic y álbum fotográfico. Estos contenidos son resultado de un trabajo previo en los barrios, en los que los chicos destacaron lugares y edificios como emblemáticos y gente que concurre a los centros de tercera edad relató tradiciones e historias del lugar.

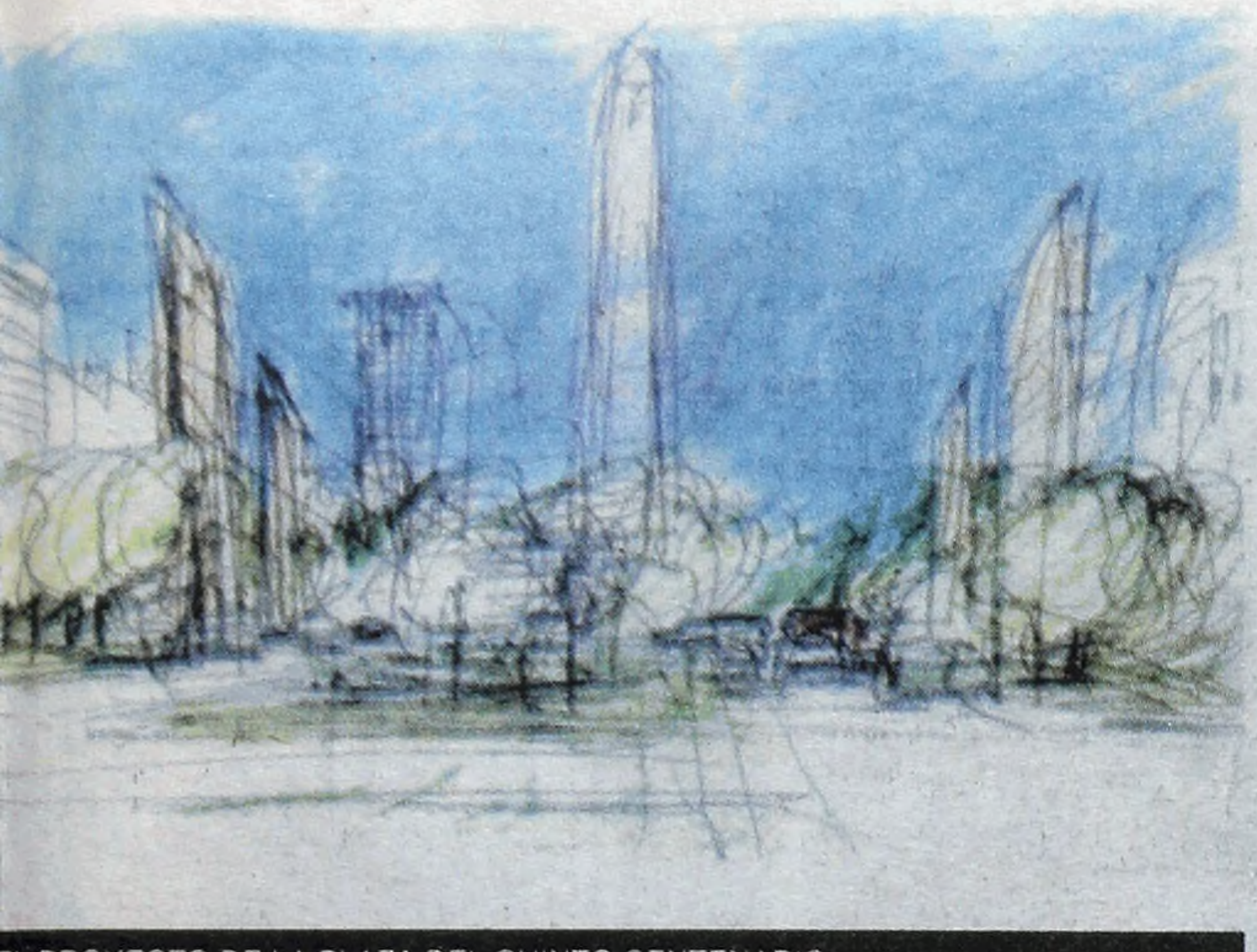
"También hablamos con los artistas de cada barrio y con las colectividades", agrega la arquitecta Nani Arias, directora general de Patrimonio. "Nos encontramos con sorpresas como que en Nueva Pompeya hay muchos griegos y bolivianos. El cierre de las jornadas fue un festival de danzas y comidas de cada colectividad."

Un valor particular de los mapas es la amplitud con que definen el patrimonio. "Seguimos la definición de bien cultural –explica Fajre–, donde se señalan las personas, las tradiciones, los eventos, los conjuntos, no sólo los edificios notables."

Así, por ejemplo, en el mapa de Liniers, se destacan no sólo edificios notables como los conjuntos ferroviarios y la Iglesia de San Cayetano sino el barrio mil casitas y la cancha de Vélez, elementos de identidad únicos al lugar.

Todos los mapas funcionan de un lado como una suerte de póster y del otro exhiben un mapa con el recorrido y sus paradas, una serie de imágenes con la historia del lugar y un conjunto de muy buenas ilustraciones realizadas y donadas por arquitectos. En la recorrida inaugural del programa participaron el jefe de Gobierno porteño, Aníbal Ibarra, y el secretario de Cultura, Jorge Telerman. ■





EL PROYECTO DE LA PLAZA DEL QUINTO CENTENARIO DEL ESTUDIO BERDICHEVSKY/CHERNY ARQUITECTOS.

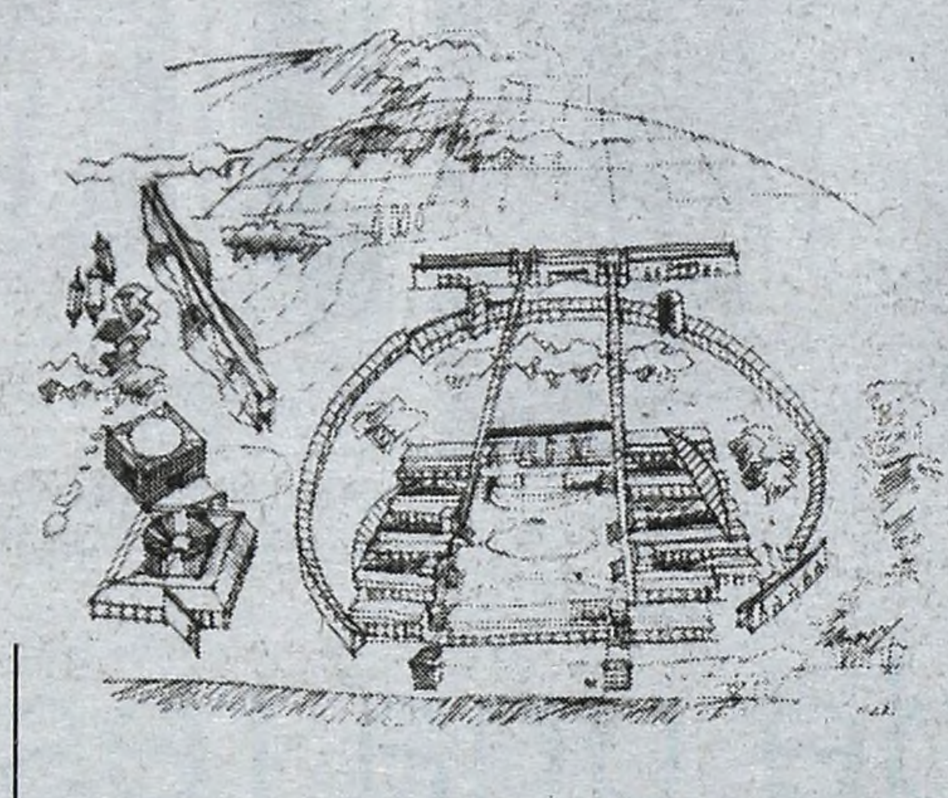


LA UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA SEGUN CLORINDO TESTA





AS/MIANI/ANGER ARQUITECTOS Y ASOCIADOS. ACION EN BILBAO.



LA CIUDAD DE LAS ARTES DE CORDOBA DEL ARQUITECTO MIGUEL ANGEL ROCA

LAS TORRES EL FARO, UN REMATE URBANO FRENTE AL RIO, DEL ESTUDIO DUJOVNE, HIRSCH Y ASOCIADOS.

os en Venecia

El 8 de septiembre se inaugura la octava muestra internacional de arquitectura en la Bienal de Venecia. Doce proyectos argentinos se presentan bajo el paraguas del *Next* y el lema del regionalismo.

a exhibirá algunos de los mayores royectos internacionales en circu- ción para los próximos años, un nuestrario difícil de concebir.

Glusberg también destaca el cambio e lenguaje en la presentación de pro- ectos, con proyectores de data –lo ue antes se llamaba "cañones" de vi- eo– y gigantografías. La sección ar- entina fue diseñada por Bisman y obles, y será montada por Vilari- o, un argentino que vive y enseña n Venecia.

entre tanta avanzada y tecnolo- ía aparece una noción de vieja da- : el regionalismo. Definido por Glusberg como la toma "del len- uaje internacional pero adaptado las problemáticas locales", la vida e esta idea se relaciona al pintor ruguayo Pedro Figari, que entre 1915 y 1920 se dedicó a arar el paisaje nuestro cuando en todas las Américas se seguía cada dictado cultural europeo. Esta ya tradición tiene relevancia para el curador porque la arquitectura "es el arte de construir el entorno humano". Desde una "definición crítica", Glusberg hizo su selección.

A Venecia están viajando:

La Plaza Buenos Aires Quinto Centenario, de los arquitectos Carlos Berdichevsky y Rubén Cherny, propuesta como un homenaje a la historia de la ciudad.

El proyecto de recuperación de la Estación Constitución, del estudio de los jóvenes Martín Bodas, Rodolfo Manti y Alejandro Anger, un planteo de puesta en valor del edificio ferroviario de 1864.

Los edificios bajo la autopista, de los arquitectos Carlos María Cassano, Alfredo Zubillaga y Juan Carlos Poli, que buscan remediar las cicatrices de las demoliciones en los barrios porteños, recreando una trama urbana perdida.

Las torres El Faro, de los arquitectos Berardo Dujovne y Silvia Hirsch, propuestas como un elegante remate frente al río.

El edificio Club de Estudiantes del campus universidad Siglo 21, una propuesta de Sara Gramática, Jorge Morini, José Pisani y Eduardo Urtubey para crear un edificio "flotante" en Córdoba.

La sede de la Universidad Tres de Febrero, de Miguel Lama y Oscar Soler, una propuesta espacial para el estilo de vida y los usos universitarios.

El parque Punta Mogotes, de Carlos y Jerónimo Mariani, y María Pérez Maraviglia, una renovación de un área esencial en Mar del Plata.

El edificio Ing, del estudio Manteola, Sánchez Gómez, Santos, Solsona y Sallaberry, una propuesta corporativa.

La Torre de la Diputación, de César Pelli, para reunir los dispersos departamentos estatales de Bilbao, España.

La ciudad de las artes de Córdoba, del arquitecto Miguel Angel Roca, una conversión de antiguas barracas de principios del siglo XX en escuelas de arte.

La propuesta para la Universidad Torcuato di Tella, de Clorindo Testa.

El Museo y Parque Paleontológico de la Patagonia, de Gustavo Vilariño, una propuesta para el sitio paleontológico en la estrecha área entre la barda y la ciudad de Neuquén, con un muelle muy renovador.

El próximo destino de las obras de arquitectos argentinos es la Academia Rusa de Arquitectura que preside Alexander Kudryatsev, a la que se enviará una muestra de obras contemporáneas con creaciones de Mario Roberto Alvarez, Amette-Busnelli, Aslan-Ezcurra, Bischof-Egozcue-Vidal, Blinder-Janchez, Gerardo Fernández, Jorge Galarregui-Carlos Busso, Grinberg-Dwek-Sartorio-Iglesias, Guzmán-Jaimes, Lier-Tonconogy, Miguel Angel Roca, Silberfaden-Rozenwaser, Turjanksi-Sartori, y Urgell-Fazio-Penedo-Urgell. ■

Patrimonio por los barrios

La Secretaría de Cultura porteña presentó ayer un programa para lle- ar el patrimonio y la historia a los barrios. n una caminata con escolares del barrio e Constitución, se inauguró "Recorridos atrimoniales por los barrios" y se lanza- n los 12 mapas que inauguran el pro- ecto. La idea tiene dos vertientes. Por n lado, se crea una herramienta educa- va para llevar la historia y la noción de atrimonio urbano a la escuela. Por otro do, se crean por primera vez guías pa- hacer turismo histórico en zonas que o son tradicionalmente visitadas. Las pri- eras guías toman los barrios de Coghlan, Constitución, La Boca, Monte Castro, Montserrat, Nueva Pompeya, La Paternal, Parque Chas, Pompeya, San Telmo, Villa General Mitre y Villa Lugano. Gradualmente, el programa contempla editar guías que completen el rompecabezas de los 47 barrios de la ciudad.

"Es una manera de introducir la historia del barrio en la currícula escolar", explica la arquitecta Silvia Fajre, subsecretaria de Patrimonio Cultural de la Ciudad. "Y también de ayudar a que las próximas generaciones cuiden la historia." Fajre destaca que los contenidos de las guías son "amigables" y usan un lenguaje muy gráfico, con bastante de comic y álbum fotográfico. Estos contenidos son resultado de un trabajo previo en los barrios, en los que los chicos destacaron lugares y edificios como emblemáticos y gente que concurre a los centros de tercera edad relató tradiciones e historias del lugar.

"También hablamos con los artistas de cada barrio y con las colectividades", agrega la arquitecta Nani Arias, directora general de Patrimonio. "Nos encontramos con sorpresas como que en Nueva Pompeya hay muchos griegos y bolivianos. El cierre de las jornadas fue un festival de danzas y comidas de cada colectividad."

Un valor particular de los mapas es la amplitud con que definen el patrimonio. "Seguimos la definición de bien cultural –explica Fajre–, donde se señalan las personas, las tradiciones, los eventos, los conjuntos, no sólo los edificios notables."

Así, por ejemplo, en el mapa de Liniers, se destacan no sólo edificios notables como los conjuntos ferroviarios y la Iglesia de San Cayetano sino el barrio mil casitas y la cancha de Vélez, elementos de identidad únicos al lugar.

Todos los mapas funcionan de un lado como una suerte de póster y del otro exhiben un mapa con el recorrido y sus paradas, una serie de imágenes con la historia del lugar y un conjunto de muy buenas ilustraciones realizadas y donadas por arquitectos. En la recorrida inaugural del programa participaron el jefe de Gobierno porteño, Aníbal Ibarra, y el secretario de Cultura, Jorge Telerman. ■



CAL Y ARENA

Cursos en SCA

La Sociedad Central de Arquitectos anuncia tres cursos que se dictarán en el mes de septiembre en su sede de Montevideo 938. El 5 comienza "Herramientas para el gerenciamiento de proyectos," que dictarán en 28 clases, cada martes y jueves de 19 a 21.30, los arquitectos Carlos Lebrero y Raúl Beati, y el ingeniero Eduardo Spósito. El 10 se dicta la clase introductoria gratuita de "Mayores costos en contratos de construcción: cómo asegurar su reconocimiento y liquidación", dictado por el arquitecto Osvaldo García, en cinco clases los martes y jueves a partir del día 17, con descuentos para miembros o socios del CPAU, CAI, CPIC e Incose. El mismo 17 es la primera clase de las ocho que dictará el arquitecto Alberto Schugurensky en su "Curso práctico de dirección de obra". Informes e inscripción al 4813-2375/4812-3644/ 5856, o al www.socearq.org

Marketing en la UB

El Departamento de Estudios de Posgrado y Educación Continua de la Universidad de Belgrano cerrará el 5 de septiembre la inscripción al curso de posgrado "Marketing Internacional: Una visión actual para el comercio internacional". La actividad consta de diez reuniones intensivas un sábado por mes comenzando el 7 de septiembre, de 9 a 18, en la sede de la UB en Lavalle 485. El curso está dirigido a graduados, no graduados con experiencia profesional y a profesionales de cualquier disciplina con interés en marketing y negocios internacionales. Inscripciones e información al 4393-5588 o posgrado@ub.edu.ar



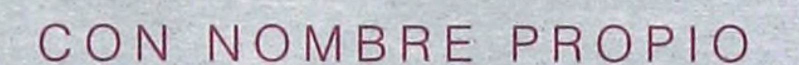
Santa Felicitas

La dirección general de Patrimonio del gobierno porteño acaba de editar un pequeño libro sobre la restauración de los vitrales de la Iglesia de Santa Felicitas, la peculiar iglesia neogótica de Barracas. La publicación fue dirigida por Nani Arias Incollá, tiene prólogo de la subsecretaria de Patrimonio Cultural, Silvia Fajre, y recorre el temario literalmente desde el comienzo: ¿Qué es un vitral? Muy ilustrado, el libro cuenta la historia del templo de Ernesto Bunge, releva sus vitrales, sus plantas, cortes y alzadas, y hace el fascinante relato de cómo se rearma el rompecabezas de una vitralería rota. **M2** calificó en su momento al templo de "cápsula del tiempo", ya que Santa Felicitas es tal vez el único edificio de la ciudad jamás remodelado, con su equipamiento original en pleno y con su instalación de iluminación a gas intacta. Como esta iglesia no es parroquia, no hay que perder oportunidad de visitarla: el sábado a las 16 se hará un recital con el órgano también restaurado y se podrá recorrer el lugar, apreciando los vitrales.





LA IGLESIA NOTRE DAME LA GRANDE DE POITIERS, RESTAURADA Y EN EL ESTADO CRITICO DEL QUE FUE RESCATADA. LANCELOTTI TRABAJO EN LAS FACHADAS.



CON NOMBRE PROPIO

Retrato de una restauradora

Cristina Lancelotti se entrenó en Italia y trabajó en Asti, Florencia, Amiens y Poitiers. De vuelta en Buenos Aires, alterna entre obras europeas y restauraciones locales como la de la fachada de la Casa Rosada, los testeos en Tribunales y Villa Hortensia en Rosario. Las reflexiones sobre qué se hace y qué falta en Argentina.

POR SERGIO KIERNAN

Cristina Lancelotti suele dar titmonazos: de la escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano no pasó a la Prilidiano Pueyrredón, como es tradicional, sino que pasó a Europa. Pensando en el arte, sobre todo en la escultura, la vocación, la enseñanza y el pasaporte italiano la depositaron brevemente en Génova y, después de meditar sobre la cercanía de Carrara y sus mármoles, en la Universidad Internacional del Arte de Florencia, la escuela cinco estrellas con los mejores profesores de Italia. Lancelotti estaba destinada a entrenar y aprender las mejores técnicas de restauración disponibles en uno de los ámbitos donde se experimenta lo último y se recuerda lo anterior con devoción.

Menuda, activa, Lancelotti tuvo dos años en los que hizo de todo: trabajar en lo que fuera, como fuera, y aprender vorazmente en una escuela famosa por sus prácticas y por el alto estándard de enseñanza de técnicas antiguas. Por ejemplo, si los alumnos van a tener que restaurar un retablo, deben aprender *pintando y construyendo* un retablo con todas las técnicas antiguas. Lo mismo corre para la pintura al fresco y al secco, la doratura en tabla, la escultura y el regatino, la técnica de pequeños toques de pintura que de lejos dan una impresión del conjunto y que acabó como afición especial de la alumna argentina.

El segundo año de la escuela consiste en trabajo en obras reales, como asistentes de restauradores serios, transformando los trabajos públicos en talleres educativos. Entre este entrenamiento y sus primeros pasos profesionales, Lancelotti trabajó en la restauración del palacio real de Turín, donde se dedicó a los frescos, a la piedra y a metros y metros de *maruflage*, los revestimientos en raso de cielo rasos; a la fachada de la catedral de Asti de la mano de Christine Deneuve, y a la catedral de Poitiers con Didier, el primero en usar láseres en la limpieza de piedra, hace ya una década.

En 1995/1996, la argentina hizo un curso de esa técnica en París, para su trabajo en la basílica de Amiens, cuya fachada amenazaba derrumbarse y que recibió un extensivo trabajo. A fines de ese año, comenzó el regreso después de ocho años y medio en Europa. Integrarse no fue fácil, y parte de la adaptación fue aprender "el material ar-



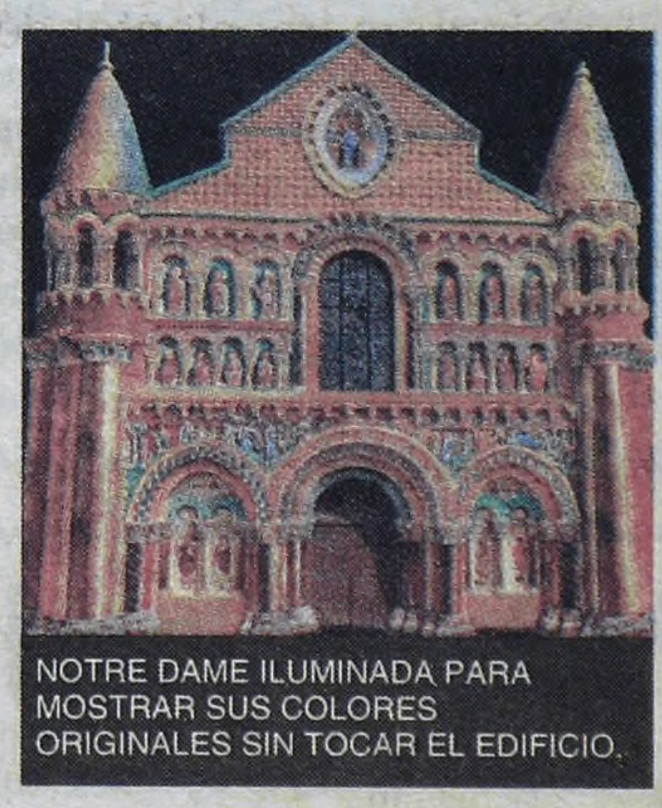
LANCELOTTI EN POITIERS, TRABAJANDO EN LA RESTAURACION

gentino", el símil piedra, de la mano del arquitecto Fabio Grementieri. El primer trabajo local fue restaurar la rotonda del Museo de Arte Decorativo, que es de piedra y había sido pintado. En estos años, Lancelotti alterna entre trabajos en Europa y obras como la fachada de la Casa Rosada –en la que se encargó de rescatar de las infinitas capas de pinturas los grupos escultóricos y devolverles las alas a los leones del dintel– o el foyer del edificio de La Prensa, donde intervino en los murales y pinturas decorativas.

Por participar del trabajo en el Teatro Colón con colegas del Instituto Central de Roma –arquitectos, restauradores y químicos–, Lancelotti pudo mostrar el tipo de técnicas que se usan por aquí y recibir la reacción de los italianos, maravillados por la calidad del símil piedra local. También le quedó especialmente grabada la restauración de las pinturas de la Villa Hortensia, una estupenda quinta rosarina transformada en CGP. "Fue estupendo", dice la restauradora, que trabajó con camadas de estudiantes, pudo transmitir lo aprendido y sobre todo ciertas actitudes. Por ejemplo, los funcionarios sinceramente dudaban de que se pudieron rescatar los cielos rasos pintados y muy arruinados por la humedad. ¿Los tiramos? fue la pregunta, "no" fue la respuesta, seguida de una explicación de que en Europa se rescatan elementos en mucho peor estado, mucho más antiguos.

Lancelotti considera que la restauración patrimonial en Argentina está mucho mejor que cuando ella dejó el país, pero que sufre de ciertas "generales de la ley". Por ejemplo, el perenne apuro de los contratos y la tendencia de los funcionarios en gastar donde se ve: no se arreglan en detalle las cubiertas, invisibles al público, con lo que muchas veces los trabajos se vuelven a arruinar y deben repetirse. Lo que es específicamente argentino es la incomodidad con nuestro pasado. "No tratamos bien nuestra historia", explica, "por lo que no tratamos bien sus monumentos. Hay una distancia que en Europa no se siente. Aquí parece que el Banco Nación o la Casa Rosada no nos pertenecieran, no fueran asunto nuestro. El funcionario argentino dispone del patrimonio como si no valiera nada, divide o destruye espacios, manda a restaurar mal. El párroco usa el templo sin pautas, ni públicas ni de la Iglesia, hace y deshace el patrimonio que debería custodiar".

Un peligro que señala Lancelotti es evidente: que se pierda el carácter propio de la ciudad. "¿Qué viene a ver el turista? La ciudad, no un show de tango", señala la restauradora. "Aunque sea por interés económico, por fomentar y mantener esa industria, se tendría que cuidar el patrimonio de otra manera." Lo que Lancelotti señala con optimismo es que "la gente es más sensible que los funcionarios, está adelante. Restauran PH en los barrios, mantienen



NOTRE DAME ILUMINADA PARA MOSTRAR SUS COLORES ORIGINALES SIN TOCAR EL EDIFICIO.

miles de propiedades. El Estado, que debe cuidar los grandes edificios, va muy atrás. Por ejemplo, no hay controles, no se inspecciona, no se legisla, no se cuida la paleta urbana, se deja el patrimonio de los museos al milagro que hace cotidianamente la gente que trabaja en ellos". Y hay algo que esta argentina aprendió en Europa y que hace a un entendimiento de qué es preservar: "¿Por qué quieren todo a nuevo? ¿Por qué tiene que parecer que nunca nadie vivió ahí? Parece que les da asco que un lugar tenga historia..., a mí me da energía". ■